

Renzo Ramírez Bacca, *History of labour on a coffee plantation. La Aurora Plantation, Tolima - Colombia, 1882-1982*, Göteborg, Göteborg University, 2002, 226 páginas, Fotografías, tablas y mapas.

El libro, escrito por el historiador Renzo Ramírez Bacca, es un aporte indiscutible para la historiografía colombiana sobre los siglos XIX y XX. El texto ofrece una coherente interpretación acerca del desarrollo de una hacienda cafetera ubicada en la jurisdicción del actual municipio de Líbano, departamento del Tolima.

Su estudio consistió en elaborar un detallado análisis que comprende el desarrollo de la hacienda cafetera La Aurora, cuya historia se remonta a las postrimerías del siglo XIX, con la aparición de unas disposiciones emitidas por el gobierno del Estado Soberano del Tolima, consistentes en utilizar de manera productiva las tierras desocupadas y aptas para cultivos. Para el año 1882, un particular llamado Leonardo Párraga, residen-

te del municipio de Lérica, recibió en concesión 100 hectáreas de tierra por parte del gobierno del Estado Soberano, posteriormente se estableció allí con su familia para dedicar los terrenos al cultivo de cacao y pastizales. Para aquel entonces, la cordillera central se convirtió en un eje de convergencia para las gentes que, desde distintos puntos de la geografía colombiana, migraban con el afán de prosperar en otros lugares.

Al inicio del libro se plantean preguntas alusivas a los procesos de formación de la hacienda, los variantes modelos administrativos y las relaciones entre propietarios y trabajadores, estas preguntas serán el núcleo de la primera parte del estudio.

Al respecto de los tipos de trabajadores que se emplearon durante

el funcionamiento de la hacienda (agregados, partijeros, arrendatarios, tabloneros, aparceros, recolectores temporales, destajistas y peones), el autor plantea las correspondientes diferencias desde un punto de vista sociológico, abarcando las especificaciones de cada oficio, sus tiempos y formas de producción, sus remuneraciones salariales y las relaciones surgidas entre los trabajadores y los sistemas de explotación propuestos por cada una de las administraciones de la hacienda. Para tal efecto, expone las circunstancias sobre las que se desarrolló cada administración, las ubica en los contextos económicos y políticos de la región y el país, elaborando así un interesante análisis de los nexos entre la producción cafetera de la hacienda y los auge y declives de la economía colombiana.

El autor inicia su explicación sobre el arduo proceso de consolidación de la hacienda desde finales del siglo XIX y lo relaciona con la expansión cafetera en la cordillera central y con el auge internacional del grano entre 1890 y 1896. Además, resalta la intervención de empresarios de otros lugares del país, quienes invirtieron numerosos caudales en el proyecto cafetero, sin dejar de lado el notable protagonismo logrado por los arrendatarios y trabajadores de la hacienda en la consolidación y expansión regional de la economía cafetera. En

el texto se mencionan los diferentes dueños que tuvo la hacienda en sus primeros diecisiete años, también la relación de los precios por los cuales fue adquirida y vendida y sus crecientes valorizaciones.

El autor expone de manera general los efectos económicos y sociales que se produjeron en la municipalidad de Líbano y en la hacienda durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902), los cuales se evidenciaron en los recortes presupuestales, la disminución de costos para el mantenimiento de la infraestructura y los bajos salarios que obedecían a la caída de los precios del café. Durante la guerra las regiones cafeteras fueron epicentros para el reclutamiento de campesinos y trabajadores de las haciendas, hecho que repercutió en la disminución de mano de obra para La Aurora. El conflicto de gran magnitud representado por poco más de mil días de guerra fue un factor desestabilizador de las estructuras económicas, políticas y sociales del país colombiano; en la obra es desarrollado de manera sucinta, aunque el autor tiene en cuenta la finalización de la guerra como un punto cronológico preciso en el cual se establece la ruptura para dar inicio a otras etapas en el desarrollo de la hacienda.

Más adelante, Ramírez Bacca sigue el curso de los acontecimientos con una exploración acerca de la

óptima administración desempeñada por el antioqueño Carlos Estrada Santamaría quien durante trece años, con el "boom" cafetero a su favor, incentivó el proceso de tecnificación de la hacienda y adoptó una infraestructura industrial para incrementar la producción y así responder al competitivo mercado internacional, en el que Colombia estaba alcanzando posiciones bastante favorables.

La obra incluye unas referencias detalladas de las administraciones posteriores a la de Estrada Santamaría, en éstas también se tiene en cuenta el importante papel desempeñado por los trabajadores, sus designaciones y sus relaciones laborales con los estamentos superiores.

Al abordar el período de tiempo conocido por la historiografía como La Violencia (1948-1964), el autor expone los acontecimientos que dieron pie a una serie de cambios debidos a la potente aparición del fenómeno en la localidad. Una vez más vincula los aspectos relativos a la sociedad y su impacto en la producción cafetera. Las exposiciones acerca de las consecuencias de la oleada violenta en la hacienda están soportadas por la utilización de hermosos e impresionantes testimonios orales conseguidos mediante entrevistas realizadas a los antiguos trabajadores.

En el libro se describen las contribuciones realizadas por algunos

gobiernos del país con la emisión de leyes para el fomento del sector agrícola, y sus implicaciones en el contexto de la economía cafetera, con énfasis en la hacienda La Aurora.

De suma importancia en el desarrollo del estudio son las explicaciones acerca de las grandes modificaciones en la vida productiva de la hacienda logradas mediante diferentes sistemas de contrato con trabajadores locales y migrantes de las regiones aledañas a la cordillera central, quienes atraídos por la bonanza del grano fueron a laborar en las plantaciones. Además señala la importancia del ingreso de otras variedades de café que sustituyeron las tradicionales y sirvieron para acrecentar las producciones.

Como su título lo indica, la obra se centra en el tema del trabajo, a partir del cual el autor construye un cuerpo argumentativo que lleva al lector a comprender las diferencias entre los sistemas de contrato y producción, las vicisitudes políticas, las relaciones sociales y las particularidades de las estructuras familiares y de género ligadas a la economía y cultura cafeteras.

Sus explicaciones están sustentadas con la utilización de fuentes como archivos notariales y parroquiales, boletines oficiales, prensa de la época, ilustrativos testimonios orales, cartografías, fotografías y cuadros estadísticos para ejemplificar y complementar los análisis.

Esta reseña debe entenderse como una invitación a la lectura del libro, puesto que desde enriquecidos análisis que parten de la escala regional, el autor elabora una exposición que muestra aspectos relevantes de la historia local, que han sido omitidos o desconocidos por la historiografía colombiana, y

que representan aportes sustanciales para futuras *historias* de Colombia.

Juan Sebastián Gómez González

Estudiante del programa de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.